

Elche Rojo

SEMANARIO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS.

Cada día, nuevas noticias de invasión

Son los mismos corresponsales de periódicos extranjeros desafectos a la República. Son esos mismos periodistas vendidos quienes lo dicen. Ahora le ha tocado a un redactor del "Stockolms Tidningen", diario declaradamente contrario a nuestra causa, como a todas las causas populares, porque para eso lo pagan los grandes capitalistas, que sólo buscan su propio provecho.

Parl Hedstrom, el redactor especial que mantiene en Burgos, cuenta en su último reportaje—fecha 19 de mayo—su visita a la "Legión Condor" central, compuesta totalmente de alemanes. Y a propósito de este tema, se desliza en comentarios que, entre literaturas y datos realistas, dan detalles bien significativos. Cuenta, por ejemplo, como un oficial falangista le dice que la actuación de los aviadores italianos "no merece su simpatía". Y como "la aportación italiana es evidente y se realiza con toda intensidad". Los alemanes son, en su mayoría, técnicos e instructores, que componen la artillería, la defensa antiaérea, el Estado Mayor y hasta gran parte de la aviación. El caso que relata de un misterioso oficial alemán que vigila al que hace de general Varela es bastante elocuente.

El periodista no tiene más remedio que acabar con la afirmación de que toda esta intervención extranjera cada vez más directa y aborrecible, "no la ven los españoles con buenos ojos".

Por si no tuviéramos suficientes pruebas, ahí queda una más, de procedencia bien poco sospechosa. A nadie se le puede escapar ya lo que tan claramente sabemos, por triste experiencia: la realidad de la invasión, la certeza de que son alemanes e italianos quienes mandan despóticamente en la zona faeciosa, ayudados por ese grupo de traidores a nuestra Patria que les facilitaron la entrada.

Desde nuestra España popular, cruzada de entusiasmo para su defensa legítima, para que no sea jamás la colonia de Alemania e Italia, que es ya la parte invadida, sumida en el dolor de la dominación extranjera y sometida a un régimen de terror: desde nuestra República libre y democrática, culta y justa, la suerte de nuestros infortunados hermanos se ve con todo el inmenso dolor, con toda la fuerza dramática de saberlos sojuzgados por los ladrones de nuestra Patria, por quienes se desprecian cruelmente y se llevan todas las riquezas de nuestro país.

Contra eso está luchando el pueblo español, todo el pueblo consciente del dolor de España. "La victoria de Italia y Alemania contra la República significaría la desaparición de España como nación libre, independiente, dueña de sus destinos", dice el punto segundo de la Resolución del Comité Central de nuestro Partido.

Y esa seguridad, esa triste experiencia la que ha de caernos poner en marcha rápidamente, con toda la urgencia que reclama la gravedad del momento, todos nuestros inmensos recursos. Ante estas continuas afirmaciones, ante estas pruebas ya constantes, todo el pueblo español ha de sentirse llamado a entregar su máximo esfuerzo, a no desperdiciar un solo minuto para esta labor decisiva que todos tenemos por delante: la de arrojar de nuestra patria a los invasores y libertar a nuestros hermanos, limpiando nuestro suelo de alemanes e italianos, que lo están esquilmando y colonizando ya en la zona que tienen en su poder.

REFUGIOS La unidad de nuestro glorioso Ejército

Freno de la ferocidad fascista

El pueblo se moviliza a pasos agigantados; masas de voluntarios y de nuevos soldados incorporados en defensa de la Patria a la llamada del Gobierno aumentan considerablemente los efectivos de nuestro Ejército, constituyendo las potentes reservas, garantía de una resistencia cada día más férrea contra el invasor, que en su día se trocará en avalancha que barrerá de nuestro suelo al extranjero. Esta incorporación en masa de nuevos soldados, crea una obligación apremiante: encuadrar a estos españoles en mandos seguros, técnicamente preparados, que encaucen por caminos de victoria, el ansia

de lucha, el ardor combativo de los nuevos soldados. En nuestras trincheras hay hombres seguros, viejos combatientes probados en muchos combates. La movilización general también a ellos afecta. De ellos precisamente tiene que salir la oficialidad y mandos medios, los cuadros de mando de las unidades

que el pueblo español levanta para hacer impenetrable la barrera contra el invasor. Sobre todo, el problema de sargentos y cabos, por su cantidad es el que hay que tener más presente y al que hay que buscarle una rápida solución. Y esto es relativamente fácil, porque no en vano tenemos un potente Ejército y un Gobierno que cuida de hacer más potente aún el brazo armado del pueblo. Dentro de nuestras unidades funcionan escuelas de capacitación militar, en donde los combatientes más ejemplares, nuestros más abnegados soldados, adquieren las enseñanzas técnicas que los capacitan para ocupar, en un momento dado, los puestos vacantes. Pues bien; nunca como ahora estas escuelas de capacitación militar tienen un interés más alto.

diariamente pone en sus labios, para pedir a su Dios—ídolo sarcástico de la crueldad y del crimen—, la continuidad y la prolongación de una guerra cruenta, que está desangrando a España por los cuatro puntos cardinales.

Para el que suscribe, no tiene calificativo alguno un hecho que día tras día se repite, muy particularmente, en el paseo situar y acostumbrado de nuestra querida ciudad. Pasear, que no es otra cosa que lucir garbosamente el "desgambillamiento" y el "cutis" de algunas y algunos, resulta a estas alturas, tan impropio como innecesario. ¡Son tantas y tantas las cosas que pueden realizarse en ese lapso de tiempo que muchos emplean para lucir su "deshabillé"!

Hay una infinidad de problemas de vital importancia que no pueden ser postergados ni relevados a un término de segundo ni de tercer orden. Necesariamente han de ocupar un puesto principal que resalte por encima de todas esas futilidades que dejó reseñadas. El caso concreto de los refugios, dice con una claridad diáfana y transparente, el lugar donde pueden emplearse esas horas de asueto, demostrando

des tienen en su seno a miles de españoles conscientes de la gravedad de las horas que atraviesa la Patria. Y es natural que los métodos para instruirlos, para dirigirlos en el combate, para conducirlos al triunfo, han de ser bien meditados y sopesados por su oficialidad. Cada oficial tiene, pues, hoy una responsabilidad como nunca la tuvo.

Paralelamente a la labor de los oficiales, los comisarios desarrollarán igualmente una intensa labor para lograr continuamente una cohesión y compenetración entre los jefes, oficiales y soldados. Esta cohesión ha de tener por pivote fundamental un reforzamiento de la disciplina que cada día será más fuerte, que cada minuto se supere en el mínimo acto de cada uno de los combatientes de la independencia nacional.

Responsabilidad en los oficiales y jefes del Ejército de España, disciplina férrea en todos los escalones de las unidades militares; unidad inquebrantable y solidaridad potente entre todas las armas, son jalones importantísimos que hoy debemos asegurar, para que la fuerza combativa del Ejército crezca sin cesar y éste así en condiciones de dar cima a la gran tarea de arrojar de nuestro suelo a los invasores fascistas.

Le ed ELCHE ROJO

do con ello, que al propio tiempo que nos colocamos al nivel combativo que corresponde a la retaguardia, realizamos un trabajo, tendente a poner bajo techo seguro las vidas inocentes de muchas mujeres, niños y ancianos.

Quisiera que el hecho rotundo de un ambiente rígido de guerra, de guerra sangrienta y sin cuartel, ¿ois?, hiciera innecesarias estas palabras mías.

Pero sinceramente creo que el único modo de modelar este ambiente consiste en recordar a los ciudadanos, por todos los medios de agitación y propaganda disponibles, que estamos en guerra, que a la guerra debemos dedicar nuestro tiempo y nuestra actividad, que la guerra ha de ser ganada—y será ganada—por el pueblo cuando éste incorpore a la lucha todo su inmenso caudal de energías.

Carteles que reacleren el deber imperativo de trabajar y producir; pancartas que claven en todas las sienes las obligaciones ineludibles; octavillas, mítines, emisiones de radio, espectáculos, todos los procedimientos de agitación encauzados con idéntico fin: que nadie permanezca al margen de la lucha para vencer antes.

Veamos si con esta prescripción facultativa, curamos a los que son algo olvidadizos por conveniencia propia.

Doctor FRANZ.

Clausura de la exposición de periódicos murales

Se ha verificado la clausura de la Exposición de periódicos murales, organizada por "Cultura Popular".



do con ello, que al propio tiempo que nos colocamos al nivel combativo que corresponde a la retaguardia, realizamos un trabajo, tendente a poner bajo techo seguro las vidas inocentes de muchas mujeres, niños y ancianos.

Quisiera que el hecho rotundo de un ambiente rígido de guerra, de guerra sangrienta y sin cuartel, ¿ois?, hiciera innecesarias estas palabras mías.

Pero sinceramente creo que el único modo de modelar este ambiente consiste en recordar a los ciudadanos, por todos los medios de agitación y propaganda disponibles, que estamos en guerra, que a la guerra debemos dedicar nuestro tiempo y nuestra actividad, que la guerra ha de ser ganada—y será ganada—por el pueblo cuando éste incorpore a la lucha todo su inmenso caudal de energías.

Carteles que reacleren el deber imperativo de trabajar y producir; pancartas que claven en todas las sienes las obligaciones ineludibles; octavillas, mítines, emisiones de radio, espectáculos, todos los procedimientos de agitación encauzados con idéntico fin: que nadie permanezca al margen de la lucha para vencer antes.

Veamos si con esta prescripción facultativa, curamos a los que son algo olvidadizos por conveniencia propia.

Doctor FRANZ.

Un trabajo intensivo

El fascismo no pone nunca límite a su crueldad. Al contrario, le gusta y con ello sirve al espíritu animador de su actuación, superar a cada momento su propia marca de dolores. Ahora ha sido Alicante el cristal de su saña y del heroísmo y abnegación de los españoles. En Alicante han caído centenares de víctimas bajo la metralla con marca extranjera que arrojan los aviones de Franco para el martirio de las mujeres y los niños españoles. Se impone en Alicante, como en Elche, como en todos los lugares que apetece las hordas de los

nuevos bárbaros, la construcción rápida de refugios eficaces. Un refugio bien construido es un buen coeficiente de vidas salvadas. El ejemplo lo ofrece Castellón, ciudad admirable en este aspecto, que ha salvado muchas vidas gracias a la

construcción de buenos refugios que ha hecho dentro del recinto urbano. Es prgnte—en Alicante, en Elche, insistimos—, una política de refugios llevados a la práctica con la urgencia máxima. En nuestra ciudad el Consejo Municipal, el Frente Popular y todas, absolutamente todas, las organizaciones políticas y sindicales han hecho un llamamiento para como en Castellón, formar grupos encargados de la construcción de estos medios de defensa. Conviene que no se enfrien los entusiasmos de los primeros días. Porque un refugio es un recinto donde se salvan vidas preciosas—necesarias o respetables—para nuestra causa. Y ante la acometividad feroz, ante la crueldad destructora del fascismo litalo-germano que invade nuestro suelo, todo cuanto se haga por salvar las vidas que el fascismo trata de destruir es trabajar por la victoria de nuestra causa.

¡Intensifiquemos la construcción de refugios! Cada curva en el aire de una pala o de un pico, es una rúbrica de triunfo en el pergamino de nuestra victoria indiscutible.

Vigilancia y castigo

En estos momentos, llenos de gravedad y heroísmo, cuando todo el pueblo se moviliza contra el invasor, en defensa de su independencia y de sus libertades; cuando todo el que tiene sangre de español honrado pone en juego todas sus energías materiales y espirituales en pro de nuestra alta causa, el enemigo de España debe estar localizado en un solo sitio: en las trincheras enemigas. Aquí, en la España leal, en nuestro frente, en nuestras fábricas, en nuestros campos, tiene que ser extirpada de raíz la mala hierba: el espía, el saboteador, el especulador, el bulista. Nuestra Policía lleva a cabo servicios meritorios, y día a día son detenidos y sancionados severamente elementos de la "quinta columna", traidores y negociantes de la guerra. Nosotros felicitamos efusivamente a la Policía del pueblo, que trabaja con tan alto espíritu de sacrificio y los exhortamos a continuar por ese camino que extirpará a esa ralea de nuestro suelo.

¡Vigilancia en el campo contra aquellos elementos que pretendan difundir el desaliento y el rumor, contra los que pongan trabas al trabajo lleno de sacrificios que la hora demanda!

¡Vigilancia en las fábricas para descubrir al saboteador, al traidor que pone impedimentos para no rendir el trabajo que nuestra producción necesita!



La ciudad, dignificada con siluetas de soldados convalecientes, duros perfiles de trabajadores que regresan del taller, de la fábrica o del campo, y austros trazos de ciudadanos en actividad, sigue teniendo pasividades a desatiempo. ¿Acaso no ha llegado la plenitud dramática de este momento hasta el zagalón que, sentado en un banco de la Glorieta o de cualquier café, recrea la vista con el paso de damiselas pixpiretas? ¿Ignora que toda la rabia del fascismo internacional barrena las entrañas de nuestro suelo, ese hombre inactivo que exhibe su inconsciencia por las calles de la ciudad? El contraste que ofrecen aquellos y éstos es bien patente y demuestra a todas luces la diferencia y el abismo que separa a los que supeditados a la gran responsabilidad que tienen contraída en el momento actual, dedican sus esfuerzos máximos para la guerra, viven enteramente para la lucha. Entretanto, los vacilantes, enemigos más o menos encubiertos, que viven a expensas de la gesta gloriosa que está escribiendo a sangre y fuego nuestro pueblo, muestran histriónicamente su indiferencia, poniendo al descubierto las oraciones que se

Hay que acabar con los explotadores

En estos momentos en que todos tenemos el deber de hacer cuanto podamos por ganar la guerra, yo que no soy escritor ni se si lo que escribo tiene más o menos ortografía, pero que siento necesidad de decir las injusticias que se están cometiendo con referencia a los precios de los artículos, me dispongo a escribir y en nombre de los mutilados de guerra de la localidad, me dirijo a las autoridades del pueblo, para que vigilen y castiguen, a los especuladores sin consideración. Porque es muy lamentable que el Gobierno de la República, haya estipulado unos salarios lo suficientemente arreglados para vivir, y estos elementos que tratan de hacerse ricos a costa nuestra y en particular a costa de los combatientes, nos hagan la vida sumamente imposible. Por lo tanto, hay que considerarlos enemigos abiertamente de la República y de la causa antifascista.

No se puede tolerar que el Gobierno designe un precio a los artículos y ellos burlándose de las au-

toridades, los eleven de tal manera que de todas formas no sea imposible pagarlos.

Nosotros, los mutilados de guerra, pedimos a las autoridades vigilen más a estos especuladores que tratan de sabotear la labor que el Gobierno va realizando.

De esta forma atemperaremos más la resistencia de nuestra retaguardia, que por las circunstancias anómalas que dejamos reseñadas, pasa por el trance angustioso de no disponer en la mayoría de los casos de aquellos alimentos indispensables para atender las necesidades más perentorias del hogar del trabajador.

Luchemos incansablemente contra esta serie de escuálidos, que como reptiles venenosos, se filtran a través del tamiz de la benevolencia popular, para entorpecer la marcha de los postulados mantenidos a fuego y metralla por los heroicos soldados del Ejército del pueblo.

Por la Liga de Mutilados de Guerra.—El Secretario de Prensa.

¡Son los mismos!

Negros, de color de cuervo. Hambrientos de caras muertas. De carnes de obreros. Con el alma, impermeable y negro. Del color de la traición escondida en su alma.

Los tricrónios. Verdes, del color del odio, los uniformes. Matemáticamente iguales. Como los cirios que alumbran las mortajas. Cencerberos del orden. Orden de cementerios. De presidio. De hospital. De asilo.

Guardianes de reposadas digestiones de señoritos. De la familia hambrienta del campesino y del obero. De las queridas de los ricos. De la religión, de los mercaderes del templo. Del Dios vestido de seda. Del obispo cuajado de joyas. De la patria vendida. De la ignorancia de siglos. De uniformes verdes, como la hierba que comían en los meses sin jornal.

¿Te acuerdas campesino? Son los mismos. ¡Te quieren robar la tierra! La que ganaste con el sudor de tu frente. La misma que regaste con tu sangre en las horas de peleas con ello. La que hoy siembras.

Y hoy la pelea vuelve. Pero con armas. Las armas son dos: fusil y azada. Para defender con plomo lo que ganaste, el fusil. Para tener el plomo con qué defenderla, la azada.

¡Que no quede un surco en que no caiga semilla! ¡Que no quede una semilla sin recoger, que es pan! Que allá en la lucha el hijo confía en el viejo que sabrá suplir el brazo joven ausente.

Campeño, hasta el agotamiento. La tierra no es ingrata. Ella también lucha como tú.

Los dos viejos al campo. La mujer a la fábrica; el hijo a la trinchera; el pequeño a la escuela.

Es la Patria en peligro quien lo exige, quien te llama.

¡Te quieren robar la tierra! La que aguenta tu casa. La que te da tu pan. La tierra en que enterraste a tus padres.

¡Campeño, que es sagrada! La que te vio alegre, en fiestas dominicales cortar a la moza, que hoy es tu mujer.

¡ES LA PATRIA! Es el odio de siglos. El hambre de milenios.

Nos jugamos la vida, la libertad, el pan.

Nunca has sido cobarde, y hoy menos que nunca.

Piensa en los años pasados. Piensa en el hijo que murió en Africa. Piensa en los hombres que han muerto por defender tu pan.

Y si pierdes. Si no luchas. Si no siembras... Volverán las campanas a tocar a sermón. Volverá el usurero a chuparte la sangre. Volverán los civiles a encerrarte en la cárcel cuando pidas jornal. Volverán los pequeños a caminar sin zapatos. Volverán tus mujeres a ser goce de ricos. Volverán otros hijos a morir en Marruecos.

¡Siembra, campesino, siembra! Por la patria invadida. Por los campos ensangrentados. Por tu pan, que es muy tuyo. Por el mañana libre. Por el hijo que estudie.

¡Lucha, campesino, lucha! Con dos armas, azada y fusil.

ANTITANQUISTAS



UN DEBER INELUDIBLE

Las mujeres deben hacer todo lo posible por dedicar unas horas semanales a los hospitalizados en nuestra ciudad, llevándolos con su fragancia: femenina, el ánimo y la fortaleza suficientes para mitigar un tanto el dolor de sus heridas, aminorando en lo posible la ausencia de los seres más queridos, llegando inclusive a reemplazarles en cuantas ocasiones fuera preciso, dejándolos llevar por el estímulo que proporciona pararse a pensar en que nuestros compañeros, novios o hermanos puedan encontrarse en idénticas condiciones, en el supuesto de que sus cuerpos fuesen rasgados por la metralla fascista.

Dejemos las diversiones del domingo y prestemos un poco de

atención a los camaradas heridos. Ellos deben ser valorados por nosotros en grado superlativo, máximo cuando vertieron su sangre generosa en aras de la libertad, emancipación y felicidad de todas nosotras.

Estimulemos a estos camaradas que circunstancialmente se encuentran en nuestra ciudad, haciendo que su estancia entre nosotros sea lo más grata y agradable, para que cuando se incorporen nuevamente a la vanguardia, lleven grabado en su corazón el recuerdo imborrable de las horas de distracción que nosotras hemos sabido proporcionarles.

Ninguna mujer antifascista, debe dejar de cumplir con esta misión.

Zoila Zapata.

Fuerzas útiles para la recolección

Hay todavía muchas energías desperdigadas, especialmente en la ciudad, que deseadas de prestar su ayuda a la guerra, no encuentran manera de canalizarse.

No vamos a extendernos en consideraciones generales acerca de esto, y vamos simplemente a ocuparnos, de una manera concreta, de los muchachos de catorce a dieciséis años, cuya edad no les permite todavía dedicar sus actividades ni al Ejército ni a los talleres industriales de guerra, y que, sin embargo, se encuentran dispuestos, de una manera voluntaria y espontánea, a colaborar en la obra común y que no encuentran fácil medio de aplicar su entusiasmo.

Ahora se presenta una ocasión magnífica donde utilizarlos.

Sabido es las dificultades con que por falta de brazos se va a tropezar en la recogida de la cosecha.

Sabemos también que para aminorar en lo posible este problema se va a utilizar a todo su rendimiento la maquinaria agrícola con que se cuenta. Sabemos también que los obreros de la ciudad van a organizar sus brigadas para, en los días francos, ayudar a los campesinos en la recolección. También sabemos que la incorporación de la mujer a las faenas agrícolas aminorará igualmente la falta de los brazos masculinos que se han incorporado al frente.

Pues bien; hay todavía estas otras energías a que nos referimos que pueden ser utilísimas en estos trabajos.

Hay faenas en la recolección, tales como el atado, la carga y descarga de gavillas, la trilla y tantas otras en que la colaboración de estos muchachos puede ser inapreciable.

Así, pues, brindamos a organizaciones juveniles como ¡ALERTA! y otras de carácter escolar para que

esto pueda realizarse de una manera organizada y que los campesinos reciban también por esta sugerencia una yuda eficaz y efectiva.

GACETILLA

Se ruega a los suscriptores denota de su nueva dirección siempre que realicen un cambio de destino o domicilio.

Se ruega que los artículos vengán escritos a máquina, a dos espacios, sobre cuartillas corrientes y por una sola cara.

Los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.

Ante la gloriosa resistencia, ante el vigor desplegado por nuestros bravos soldados, más trabajo de guerra en las fábricas y talleres de la retaguardia republicana

Unión de todos los españoles

Desde la batalla de Málaga, los soldados del ejército italiano que han caído en los frentes de España, suman ya 9.241. Claro está, estos son datos "oficiales" hechos públicos en Roma. Guadalajara aparte, quizás no se hayan contado todavía los millares de italianos que cayeron en el Norte, en aquel avance lento por las tierras españolas, que iban regando de cadáveres; tampoco se habrán contado los italianos que han caído en la batalla de Aragón, apelo-tonados delante de nuestras armas.

Conocemos la gravedad de nuestra situación; luchamos contra un moderno Ejército de invasión. En la lucha tenaz y diaria de un pueblo que no quiere ser colonizado. Todos los españoles honrados se revuelven contra los invasores. En nuestra España, en la España libre y heroica, nuestro pueblo siente en lo más hondo este odio a muerte, vibrando como una sola y poderosa fuerza.

Unión de todos los españoles por

la libertad e independencia de España. Unión Nacional. Unión sagrada para cubrir todas las etapas de esta cruzada patriótica. Unidad de catalanes con castellanos, con andaluces, con extremeños, con valencianos... Unidad de socialistas con comunistas y con anarquistas, republicanos y hombres sin partido, pero honrados y patriotas. Unidad fraternal e inquebrantable.

Así podremos levantar un invencible Ejército, disciplinado y unido, con reservas potentes y con dominio de la táctica militar. Y así pondremos en pie de guerra a millares de hombres más, y sus puestos podrán ser ocupados por millares de mujeres más. Y así haremos también una industria de guerra lo suficientemente poderosa para cubrir nuestras necesidades.

Unidad de todos los españoles. Unión nacional para movilizar a todos los recursos de nuestra Patria contra la invasión extranjera.

UNIDOS TODOS PARA GANAR LA GUERRA.

Unión de todos los españoles

Los comunistas, en primera línea

El último Pleno del C. C. tiene una enorme importancia para la comprensión y realización de nuestras tareas.

En la resolución se pone de relieve todo el valor del pueblo español para vencer a sus enemigos. El Partido Comunista, comprendiendo perfectamente este extraordinario valor, pone "sus hombres" y su experiencia al servicio de la Nación, de la Libertad y de la República.

Y es ahora cuando debemos demostrar que nuestro C. C. no se engañaba cuando afirmaba que todos nosotros, los comunistas, ocu-

paríamos nuestros puestos de lucha, en los momentos más difíciles, en el frente, en las fábricas, en el campo, "como los mejores hijos del pueblo". Alicante, víctima constante de los bárbaros aviadores de la muerte, necesita nuestra más firme decisión. El Partido Comunista espera que "sus hombres" sepan honrar la palabra de nuestros máximos dirigentes. El pueblo alicantino debe tener en nosotros los guías firmes y decididos. El Frente Popular y las autoridades deben encontrar a nuestro Partido en la primera línea de combate.

Así se cumplen nuestras resoluciones.

Nuestra resistencia acelera la descomposición en la retaguardia facciosa

La declaración de principios de nuestro Gobierno al descubrir ante el mundo entero la verdad de nuestra lucha, los motivos de la guerra actual y las finalidades que perseguimos con nuestra defensa, ha apresurado aún más el proceso de descomposición de la retaguardia facciosa. Nuestra verdad, que es toda la verdad, la verdadera entera, se ha abierto paso entre el cúmulo de mentiras que los franquistas pretendían difundir, y ha destruido todas las burdas patrañas inventadas para justificar la actitud de los traidores que han vendido su Patria a la rapacidad de los Estados totalitarios.

Nuestros hermanos de la zona invadida; los sometidos por la fuerza y por el terror; los obligados a luchar contra sus convicciones, contra sus ideales y contra sus intereses de clase; los trabajadores engañados y torturados, han establecido una comparación entre nuestras aspiraciones y nuestros anhelos (que son los anhelos y las aspiraciones del pueblo), por un lado, y la triste realidad a que el fascismo pretende someterles, por otro. De esta comparación no podía surgir otro resultado que un reavivamiento del espíritu de libertad y del ansia de independencia de los trabajadores mismos. Y un despertar del sentimiento de justicia que el fascio ha intentado aplacar y anular.

Las "autoridades" facciosas, en un burdo documento, han pretendido desvirtuar el sentido de nuestra solemne declaración de principios. Ante la reacción operada en su zona, ante el impetuoso resurgir de la expresión del descontento popular, han declarado que ellos "se sublevaron para defender precisamente los mismos derechos". Lo que prueba su desconcierto y su absoluto desconocimiento de la

realidad ideológica de sus masas.

Al esparcir estas burdas patrañas, los traidores no han hecho otra cosa, torpemente, que facilitar al pueblo el conocimiento del documento de nuestro Gobierno de Unión Nacional, difundir su contenido, popularizar nuestra razón. La absoluta coincidencia de criterios entre los proletarios, y aun entre toda la masa, de una y otra zona, han operado el resto. Como consecuencia, diversas sublevaciones, de las que han sido testigos las poblaciones navarras y extremeñas principalmente, han expresado con suficiente claridad de qué modo la inmensa mayoría de los españoles retenidos en el sector que se quiere extranjerizar es adverso a los designios de la camarilla de criados de Hitler y Mussolini.

Este proceso de disgregación, de descomposición, es fuertemente realzado por la tenaz resistencia que nuestros bravos combatientes oponen al avance de las tropas invasoras, a las tropas del crimen y de la traición. Lo que ellos suponían fácil presa se ha trocado enemigo tenaz afirmado y aferrado a su suelo, que no se entrega, que combate con una alta moral y que está, en todo momento, decidido a defender con todas sus energías cada palmo de terreno. Esta resistencia debe ser redoblada, hacerse a cada momento más dura y más fuerte. Para impedir que el enemigo pueda avanzar ni un solo paso más y para infundir alientos a los españoles que desde el otro lado trabajan con nosotros y para nosotros. La agotada moral de la retaguardia facciosa, cuarteada y resquebrajada, se hundirá definitivamente si completamos la obra realizada por la declaración de principios de nuestro Gobierno con una resistencia inquebrantable, firme y tenaz que nos acerque al triunfo.

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta. - Fuera trimestre, 3 ptas. - NUMERO SUELTO, 25 cts.

Una tarea para el Frente Popular REFUGIOS

Nuevos ataques de la aviación italo-germana al servicio de los traidores sublevados contra España y contra su independencia; brutales agresiones contra nuestras poblaciones de retaguardia, buscando un efecto desmoralizador sobre las poblaciones no combatientes, plantean, con mayor necesidad que nunca, el problema de la construcción de refugios en número suficiente para garantizar las vidas de las mujeres y niños. Tarea inaplazable.

No hace mucho tiempo, lo hacemos constantemente, nuestro Partido efectuó un llamamiento solicitando la asistencia y la incorporación de las energías populares para facilitar la labor emprendida. La necesidad de obtener la colaboración de todos los ciudadanos aptos para este trabajo, con el fin de apresurar la erección de los abrigos defensivos, motivó este llamamiento. Numerosos trabajadores unieron sus fuerzas a las de los constructores. Muchísimos vecinos prestaron su ayuda entusiasta y desinteresada.

Sin embargo, el ritmo de la construcción no ha adquirido aquella celeridad, aquella rapidez que las circunstancias requieren. Elche debe ser considerada hoy por los facciosos y por sus jefes extranjeros como un verdadero objetivo. No nos cabe la menor duda de que tienen el propósito de quebrantar la moral de su fuerte espíritu antifascista, destruir su firmeza, "castigar" su lealtad y su amor al pueblo. En estas condiciones urge apresurar el trabajo, redoblar las energías. El Frente Popular, representante de los anhelos populares, debe ser el que se encargue de efectuar una verdadera y total movilización de las masas para imprimir a la construcción de refugios la rapidez que precisa. Todo el pueblo respondería a su llamada con el mayor entusiasmo.

De este modo, la urgente tarea, sería realizada con el apresuramiento que por su importancia merece.

VIDA DEL PARTIDO

Siguiendo las normas de organización que se ha trazado este Comité Comarcal, el próximo lunes, día 13 del actual, se celebrará la reunión de responsables de todas las células de nuestro Partido, a las diez en punto de su noche y en local de los Radios.

El martes, día 14, se reunirán todas las células pertenecientes al Radio Sur-Oeste, a las siete y media de la tarde y en el local de los Radios, teniendo en cuenta los Comités respectivos de todas las células, que deberán reunirse con media hora de antelación a las mismas, con el fin de preparar el orden del día de las reuniones como exigen las normas de organización de nuestro Partido.

El miércoles, día 15, a las siete y media de su tarde se reunirán las células correspondientes al Radio Centro, debiendo los Comités de las mismas tener en cuenta las advertencias que quedan fijadas en el párrafo anterior.

El jueves, día 16, se celebrará la Asamblea de Activistas, desarro-

JIRONES DE INDEPENDENCIA El fascismo sí que tiene objetivos

Hojeando en un momento de ocio la Enciclopedia Universal, me detengo por un instante, porque aparece ante mí la provincia de Castellón de la Plana, y el volumen va marcando como sabio profesor los límites de esta provincia. Al Norte, con las provincias de Teruel y Tarragona; al Este, con el mar Mediterráneo; al Sur, con la provincia de Valencia, y al Oeste, con la ya citada de Teruel.

Y situada en la fértil llanura llamada la Plana al Norte del Río Mijares y a media legua del Mediterráneo, aparece situada la ciudad de historia legendaria de Castellón de la Plana, circundada por un gran número de casitas de campo (Masets), que le dan el aspecto alegre de la huerta valenciana.

Un venticillo suave del Este, acaricia nuestros rostros como queriéndonos transmitir la magnificencia espiritual con que defienden la independencia patria los bravos soldados del Ejército Popular que luchan en aquel frente.

El cielo, alegre y hermoso, de un azul claro se extiende por la ciudad como manto protector de sus habitantes.

Zumbidos de motores rasgan el silencio en el espacio y rompen la monotonía de la ciudad.

"La Torre de las Campanas", de una altura de cuarenta metros, se levanta arrogante y majestuosa, como desafiando a los invasores. Y sirviendo de vigia perenne a sus moradores, lanza silbidos estridentes anunciando un peligro inminente e inmediato. Hombres coléricos de ira, mujeres temblorosas y niños aturcidos corren en desenfrenada carrera buscando donde guarecerse para ponerse a salvo de sus asesinos.

Un hormiguero humano afluye por la ancha bocaza de los refugios, que con cariño maternal va albergándolos en su ancho vientre, para resguardarlos de una muerte segura.

Un estremecimiento de la tierra que pisamos, con todos los caracteres de una conmoción sísmica y el eco sordo y lejano de una formidable explosión, nos anuncia que los profanadores de España están descargando la metralla sobre sus "objetivos".

Restablecida la normalidad, salimos del escondrijo, y respirando a pleno pulmón el agradable airecillo del Mediterráneo, recorremos

la población para presenciar con nuestros propios ojos los efectos de las alas negras del crimen.

Una casa, otra y otra; una interminable hilera de casas de aspecto humilde y sencillo, como sus moradores; son testigos mudos del paso de la "civilización" fascista.

El espectáculo que se ofrece a nuestra vista es aterrador. Casas humeantes, montones de escombros, humildes viviendas destruidas, algunas de ellas se yerguen aun sus paredones medio derrumbados con una mueca de desprecio a la cobardía de los invasores que, impotentes para romper nuestras líneas, ensañan su cobardía en las indefensas poblaciones.

¡Por aquí ha pasado el fascismo! ¡Estos son sus objetivos! Destruir por destruir, asesinar por asesinar. Es el instinto bestial del fascismo. Su marca es inconfundible. Son los mismos que asesinaron a Matteotti; los mismos que incendiaron el Reichstag; los mismos que incendiaron en medio de la plaza pública de Berlín los mejores volúmenes de los escritores contemporáneos; los que persiguieron y asesinaron al gran sabio —el mejor físico de Europa— Einstein; los que martirizan diariamente en las cárceles de la Gestapo al gran luchador del antifascismo mundial Ernesto Thaelmann; los que implantaron en Alemania y en Italia la larga noche del cuchillo y que han roto todos los vestigios de cultura y de libertad de sus pueblos, vienen a España a exprimir a las masas populares y a arrasar y quemar los mejores monumentos y las mejores obras de arte.

¡No lograrán sus designios! Podrán destruir nuestras viviendas, arrasar nuestros monumentos, asesinar a nuestras mujeres e hijos, pero lo que no podrán destruir es el arraigado sentimiento de liberación nacional que anidan en sus pechos las masas populares castellonenses.

Los campesinos y los obreros del campo y de la ciudad en Castellón saben muy bien por qué lu-

Emisiones por radio

Terminadas las pruebas de modulación y sintonía llevadas a cabo en los aparatos transmisores del Servicio de Información del Partido Comunista, éste ha iniciado sus emisiones regulares con arreglo al siguiente programa.

A las 12 horas, apertura de la emisión. Radiación de himnos revolucionarios. A las 12.15, Diario hablado de S. I. P. C. A las 12.45, panorama internacional. A las 13, retransmisión del programa de la Emisora E. A. J. 53, Radio Elche. A las 14.30, cierre de la emisión.

A las 20 horas, apertura de la emisión. Radiación de himnos revolucionarios. A las 20.15, retransmisión del programa de la Emisora de la flota republicana española. A las 21 horas, cierre de la emisión.

A las 22 horas, retransmisión del diario hablado LA PALABRA, del servicio de información del Ministerio de Propaganda. A continuación y sin previo aviso, retransmitiremos el parte oficial de guerra facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional.

Los jueves y sábados, si las condiciones atmosféricas lo permiten, retransmitiremos a las 24 horas, el programa de la Emisora Central del Partido Comunista de Moscú.

Lo que hacemos público, para conocimiento de nuestros escuchas.

El responsable del S. I. del P. C.

chan y qué defienden en esta lucha; por eso no se atemorizan de los reiterados bombardeos de los invasores, y cada día su moral de lucha y de fe en la victoria es más elevada. Y comprendiendo que hay que aprovechar todos los recursos naturales y todos los minutos del día para que la victoria sea más rápida sobre el fascismo, para rescatar cuanto antes la tierra que está pasando por la vergüenza de ser hollada por los invasores, sabrán desechar todas las pequeñas cosas, marchando todo el pueblo unido, que como barera infranqueable sean movidos por el mismo anhelo y por la misma voluntad, imponiéndose como ley suprema de la hora grave que vivimos, el rescate de la integridad de la Patria.

A pesar de los incesantes bombardeos por todo el litoral, tenemos la convicción que no conseguiremos desmoralizar a nuestros campesinos, que poseídos de una excelente moral de guerra, irán cubriendo las etapas de la victoria. Los cultivos se intensificarán cada día más. La "plantá" del arroz se efectuará con toda normalidad y se hará con más intensidad que en años anteriores; la cosecha del trigo será abundantísima como nunca. La incorporación de la mujer a los trabajos agrícolas—de estas magníficas mujeres, dignas sucesoras de aquella que mandó ser ejecutada por el tirano Boil en el año 1348, por la heroica resistencia que opuso a las fuerzas que invadían la ciudad de Castellón—se realiza con ritmo acelerado.

Su fe y su confianza en el Gobierno de Unión Nacional, y su representante directo en la provincia, es cada día más firme y arraigada.

Esta es la provincia que se resiste a ser invadida.

Con un pueblo así no podrán los destructores de pueblos dominarlo, porque aun después de destruida, sus casas se levantarán de entre las ruinas humeantes, y rememorando las gestas heroicas de pasadas luchas, y al igual que sus antepasados dieron la vida por la liberación de su suelo, éstos sabrán, arrojando todos los sacrificios, dar su sangre, su vida y su todo por la libertad, la democracia y la independencia de España.

Pascual TORRES

VIDA MUNICIPAL

La sesión ordinaria del pasado miércoles, día 8 de junio, dió comienzo con la lectura del acta anterior que fue aprobada por unanimidad. Preside el camarada Alcalde, García Alberola.

Tenemos a la vista el extenso orden del día de la referida sesión. Pocas cosas interesantes deducimos del mismo. Sin embargo nuestro comentario no puede ni debe faltar a estas reuniones del Consejo Municipal, expresión contundente de la voluntad popular ilicitana.

Las instancias, solicitudes, demandas y expedientes más o menos numerosos y de rigor, complementan una serie interminable de puntos, que como de costumbre, son solucionados, dictaminados o en su defecto quedan pendientes para el estudio e informe de las comisiones respectivas.

Como ya decimos en nuestro número anterior, figura en el orden del día la petición efectuada por elementos culturales, solicitando se recabe del Estado la propiedad del inmueble denominado Palacio del Duque de Béjar, para instalar en el mismo un Museo. Igualmente y procedente de la misma Comisión

La victoria nos exige reforzar más la UNIDAD

La fortaleza de nuestros frentes de guerra y de producción tiene que asentarse firmemente en la unidad estrecha de todos los antifascistas españoles. En la unidad férrea, inquebrantable, que es uno de los instrumentos más eficaces de victoria. Ni en el frente ni en la retaguardia puede olvidarse este deber inexorable de antifascismo. Olvidarlo es trabajar inconscientemente a favor del enemigo, al que no sólo con acciones, sino también con omisiones se le sirve.

Nuestro Partido, consciente de este mandato que nadie puede olvidar, le ha perfilado exactamente en el punto sexto de las resoluciones del Pleno del Comité Central. "El Comité Central—ha dicho—llama la atención a todos los comunistas que se encuentran en el Ejército, de manera especial a los mandos y comisarios afiliados al Partido, para que refuercen a toda costa la unidad y la disciplina del Ejército, manteniendo con los jefes y comisarios de otros Partidos y organizaciones, con todos los jefes militares, las relaciones de hermandad, compañerismo y fraternidad que exige la grandeza de nuestra lucha".

Toda insistencia en este aspecto nos parecerá siempre poca. Unidad, unidad, unidad. He aquí una palabra de victoria que debe tenernos a todos como indeclinables servidores. Y cuya fuerza de victoria debe de ser mayor en nuestro Ejército, en el que, alrededor de sus mandos y comisarios todos deben estrecharse prístamente para formar la barrera de granito que cumpla la gran consigna dada por el jefe de nuestro Gobierno de unión nacional: ¡RESISTIR! Resistir es, en pocas palabras, movilizar inmediatamente todos los grandes recursos con que cuenta el pueblo español, todas las posibilidades magníficas que tiene todavía nuestra región levantina.

La victoria de las armas populares, exige cada día, como inmediata resolución el reforzamiento de la unidad.

Pascual TORRES

VIDA MUNICIPAL

cultural, se presenta la instancia, abogando por la constitución de una Junta o Patronato de Arte, para la conservación del Patronato Artístico Illicitano.

Ambas cosas nos parecen admirables. Creemos que es una razón que todas las cosas de arte que andan desperdigadas, más propiamente dicho, menospreciadas, se coleccionen y se cuiden, para que sirvan de una manera especial para el estudio, al que sin duda alguna se consagrarán quienes por falta de material no han podido realizarlo hasta el presente. Reiteramos nuestro aplauso más sincero, por esta iniciativa tan digna de ensalzarse.

También se habló un poquito de refugios. Creemos que este tema debe ser un punto fundamental, que no debe abandonarse un solo momento hasta tanto no quede resuelto en la medida que todos deseamos.

Y sin más asuntos finalizó la sesión.

SPEAKER

Imprenta NUESTRA BANDERA Quintana, 42.